



Entrevista a Santiago Gómez Ruiz



Es de esperar que el Software Libre siga creciendo de forma progresivamente acelerada, y Microsoft cediendo posiciones...

Linux es el sistema que gana terreno en las empresas cada vez más rápido. El Software Libre cada vez más a menudo resulta ser una solución más variada, segura y, sobre todo, más económica.

Hoy entrevistamos a Santiago Gómez Ruiz, Director de Proyectos de Protalia, empresa española especializada en implantación y migración de Software Libre en entornos empresariales, docentes e institucionales. Dentro de la consultoría, Santiago evalúa la viabilidad de los proyectos, diseña los planes de migración y hace el seguimiento de los mismos.

Linux+: *¿Cuál es el estado general de penetración del Software Libre en general y GNU/Linux en particular en la empresa en España?*

Santiago Gómez Ruiz (SGR): En líneas generales, muy amplio y dinámico en el sector de servidores, y aún ínfimo en el sector de escritorio. No obstante, creo que lo importante no son las cifras absolutas, que además serían muy difíciles de obtener con una cierta objetividad. Lo importante es la tendencia, y ésta es muy clara: en servidores, Linux está acabando con Unix y quitándole terreno a Windows, y en equipos de escritorio, se está empezando a utilizar, eso sí, con mucho éxito.

L+: *¿Qué planteamientos se hace una empresa para migrar hacia Software Libre?*

SGR: El movimiento de migración se ha originado en buena parte gracias a Microsoft. La inseguridad y la inestabilidad endémicas de los sistemas Windows han provocado un hartazgo generalizado por parte de los usuarios. Aunque sea lo habitual, todo el mundo comprende que no puede ser normal gastar dinero en antivirus y antitroyanos, pasar horas realizando mantenimiento de los equipos, y aún así, trabajar sufriendo la ansiedad de que en cualquier momento el ordenador se cuelgue o se infecte. Aunque se piense lo contrario, en las empresas el coste de las licencias no es muy determinante, de hecho, las distribuciones gratuitas provocan desconfianza inicial. Mucho más determinante es la pérdida de productividad por mantenimiento de los equipos.

L+: *¿Y qué lleva a los casos de migración hacia Windows?*

SGR: No conozco ninguno. De hecho, el famoso caso de Tommy Hilfiger demostró ser todo un montaje, y la campaña *Get the facts* una chapuza que en mi opinión ha perjudicado a Microsoft. He conocido varios casos de migraciones fallidas, incluso con marcha atrás, pero ningún caso de migración hacia Windows. Sinceramente, no se me ocurre ninguna razón para hacer tal cosa.

L+: *Hablando de Microsoft, ¿en qué puede afectar Windows Vista a la evolución del Software Libre?*

SGR: Windows Vista es la evidencia de que el modelo de desarrollo cerrado ha tocado techo. La mayor empresa de software del mundo ha tardado cinco años en sacar a la luz este producto decepcionante. Hasta yo, que no esperaba demasiado, esperaba mucho más de Vista. Las principales mejoras que se habían planteado las han tenido que dejar a un lado, simplemente porque no han sido capaces de implementarlas. Creo que Vista es poco más que un Windows XP tan hinchado que exige un PC nuevo para poder simplemente arrancar. Lo más triste es el bombo que le han dado al interfaz Aero, quedando en ridículo al compararlo con maravillas gráficas como Beryl.

Quienes lo han probado más que yo me cuentan que no existen drivers válidos para muchos dispositivos, que es pesado, que los cambios visibles, como la reorganización del panel de control, solamente confunden al usuario, y que aún le están buscando alguna ventaja. Ciñéndome a la pregunta, creo que Vista ha salido porque no podían retrasarlo más tiempo, que no han sabido dar ningún motivo para pasar de XP a Vista, y en resumen, que es un grave tropezón de Microsoft. Normalmente, un tropezón de Microsoft es un balón de oxígeno para el software libre.

L+: *Si las condiciones son tan propicias, ¿por qué no estamos viendo una migración masiva a Software Libre en la empresa?*



SGR: En primer lugar, porque no hay nada más miedoso que el dinero. Si en una empresa el sistema establecido funciona mínimamente, se aferrarán a él. En segundo lugar, existe una gran escasez de técnicos de TI con formación en Linux. Todo esto forma un círculo difícil de romper, porque el empresario difícilmente va a tomar la iniciativa de un cambio, y el técnico encontrará más cómodo seguir con lo malo conocido. Sólo se inicia el cambio cuando en la empresa se establece la certeza de que el sistema que tienen es mucho menos productivo, y que las inversiones y dificultades del cambio se verán recompensadas con creces.

L+: ¿Por qué fallan algunas migraciones?

SGR: He conocido fallos de procedimiento y excesos de buena fe a todos los niveles. El primero, por supuesto es cuando se propone el cambio. No se le puede decir a un empresario que migre por motivos éticos. Eso cuéntaselo en su tiempo libre y para el ordenador de su casa. En su empresa, su obligación es tomar en cuenta motivos estrictamente económicos, lógicamente, dentro de la legalidad. Si ya de entrada los motivos planteados no son adecuados para una empresa, el *no* está asegurado. Es importante mostrar las ventajas competitivas del software libre, en términos de libertad de proveedor, continuidad del software, menor mantenimiento y consecuentemente mayor productividad.

Luego, he visto casos en que se ha intentado migrar en contra del personal. Eso es sencillamente imposible. Te puedes encontrar con que una persona descontenta con el cambio puede aguantar pacientemente un pantallazo azul cada tres minutos, pero se ponga histérica si no ve *Mis Documentos* en el centro del escritorio. Antes de iniciar nada, es fundamental mantener reuniones con el personal de la empresa, plantearles las ventajas del cambio, explicar tan detalladamente como sea posible el plan de migración, responder a todas las preguntas, aceptar e integrar inteligentemente sus propuestas y solicitar su ayuda y su comprensión ante las inevitables incomodidades que surgirán. Intentar imponer la sustitución de una herramienta de trabajo por otra de manejo distinto es un error.

Por supuesto, un plan de migración mal diseñado no puede funcionar. Lo ideal es probar en laboratorio la migración de cada aplicación, y finalmente, todas las aplicaciones nuevas en conjunto, y verificar que se cumplen todas las funcionalidades necesarias para la empresa. Pero un plan de migración no es sólo una lista de aplicaciones alternativas. El orden y los plazos de implementación

de las aplicaciones es importante. Siempre que se pueda evitar, no se deben abordar dos cambios simultáneos, no sólo para dar tiempo al personal a adaptarse, sino para poder atacar por separado los problemas que puedan ir surgiendo.

Una migración tiene dos caras, una técnica, que debe ser abordada con la máxima meticulosidad, y una humana, que requiere un trato muy delicado y tolerante. Una vez planificada correctamente la etapa técnica, debe ser puesta en marcha prestando toda la atención al factor humano, que es mucho más voluble e imprevisible.

Resumiendo, creo que hay tres motivos principales para el fracaso de una migración: el exceso de voluntarismo, una planificación técnica poco cuidadosa o una implantación poco respetuosa.

L+: ¿Qué ha cambiado últimamente en el panorama del Software Libre en la empresa?

SGR: Han cambiado muchas cosas, y para mejor. Hace sólo dos o tres años nadie había oído hablar de *Software Libre* ni de GNU/Linux en las PYMES. Hoy en día, y en buena parte gracias al esfuerzo de las administraciones autonómicas y de distribuciones de éxito como Ubuntu, todo el mundo ha oído algo. El empresario es por definición conservador, y no se lanza a lo primero que escucha, pero ya sabe que por ahí hay *algo* que no sufre de virus, que es gratis, y que hay gente que lo usa en lugar de Windows. Ese rumor de fondo hace que la desconfianza inicial disminuya, y los empresarios sean más receptivos. Cuanto mayor sea el volumen de ese ruido, mayor apertura encontraremos para implantar software libre en la empresa.

Otra cosa que ha cambiado mucho y a mejor es la variedad de aplicaciones empresariales multiplataforma o específicas para Linux.

L+: ¿Y qué es lo que no ha cambiado?

SGR: Cosas negativas. Persiste la percepción de que el que usa Linux es un friki. Persiste la idea de que Linux es algo muy difícil de manejar, y de que no hay controladores para casi nada. Sobre todo, continúa la aplastante proporción de equipos con Windows. No hay empresario que no alegue que si todo el mundo usa Windows, por algo será.

A veces escucho voces en las distintas comunidades de Linux que protestan porque se está haciendo demasiado fácil, que las distribuciones de éxito no requieren conocimientos de informática para hacerlas funcionar. Yo personalmente me echo las manos a la cabeza. Nadie obliga a nadie a usar distribuciones *fáciles*, quien quiera puede usar Gentoo para compilar cada paquete, y probablemente aprende-

rá muchísimo y su PC funcionará más rápido, pero eso no es adecuado para la empresa.

L+: ¿Qué futuro vaticinas para el Software Libre?

SGR: Empezaré diciendo que hablar de futuro en informática es mucho más que arriesgado, no obstante, mi opinión es la siguiente.

Pienso que el mito del *año del escritorio Linux* es eso, un mito. La evolución hasta ahora ha sido muy lenta, pero claramente ascendente, y parece que dicha evolución se acelera poco a poco. En esto se han combinado dos factores. Por una parte, las mejoras en calidad y usabilidad de herramientas libres las han hecho mucho más accesibles a usuarios menos expertos. Por otra parte, Microsoft parece colapsada, incapaz de aportar nada nuevo desde hace un lustro, estancada en sus viejas políticas y una burocracia interna descomunal.

Es de esperar que el *Software Libre* siga creciendo de forma progresivamente acelerada, y Microsoft cediendo posiciones. El principal actor de la industria es indiscutiblemente Microsoft, por lo que su actitud es fundamental, no tanto porque pueda detener el progreso del *Software Libre*, que lo dudo muchísimo, sino porque por sus errores y su incapacidad de acción pueda incluso acelerarlo. Tampoco habría que descartar un escenario de cambio radical en el cual Microsoft se convenza de que su modelo ya está obsoleto e intente adecuarse, bien desarrollando su propio Linux, bien mejorando la interoperatividad de sus productos, bien abriendo su código.

L+: ¿Y concretamente en el ámbito empresarial?

SGR: Las decisiones en el contexto de una empresa no tienen el mismo alcance que en el ámbito doméstico. Si uno formatea siete veces en un mes el ordenador de su casa y prueba siete sistemas operativos diferentes, no pasa nada. En una empresa, cuando se adopta un programa de contabilidad, una organización de red o una política de seguridad, se hace pensando que debe durar varios años. Por eso, una empresa no estará receptiva a un cambio si no considera que el esfuerzo realizado en el cambio anterior ha sido amortizado, o bien que la situación es realmente calamitosa. Cuando una empresa decide migrar a Linux, lo ha sopesado mucho, habrá tardado mucho en decidirlo, pero difícilmente va a cambiar al mes o al año siguiente. Con esto quiero decir que los cambios a nivel empresarial son más lentos, pero mucho más irreversibles. ▽